

*“LA LIRICA DE SHPENQ SOLLAKU NOÉ ES VIVA, ACTUAL,
INCISIVA, MORDAZ, CONMOVEDORA, SUFRIDA, IRÓNICA,
ENCANTADORA.”*

S.M. Wotnynski

MARE NOSTRUM

**cuatro extractos x cuatro estaciones
oema de los abismos**

Tradujo al español del original en italiano Ana María Pizza Velasco

[...]

intermezzo 1º

Qué siente el mar ventrílocuo en calma,
de las olas infames susurrantes, de los túmulos anónimos,
plantados en las orillas , marcados por el sello seco
de un solo dato, aquel del naufragio,
el linchamiento de la esperanza, lápidas pedestres de
madera
empapadas por casualidad acá o allá, según la abulia
de quien, mientras devora un sandwich,
entierra a los rechazados por las aguas opacas.
Qué siente más abajo el hombre roto
por el helado, lúgubre abrazo de la fosa:

Nadie ha vuelto nunca a contarnos

Si el problema de haber vivido el vacío de la ilusión,
de ser deformado entre los rodillos transportadores del
evento,
de dejar detrás la única certeza, la lágrima,
es más punzante que el vacío que llena el cuerpo,
que los sentimientos que emigran, de los últimos, débiles
reflejos
de faros que restituyen la nada;

Nadie ha surgido nunca para revelar

qué siente uno que se desliza lentamente hacia la ceguera
del buzo, mientras se enfría para siempre

la voz bizarra de las olas que quedan allá arriba;
qué siente uno que advierte la mordida del tiburón
mientras la carne aún sensible al dolor
se transforma en bocados de oprobio;

Nadie se ha propuesto nuevamente describir

si ese coma es mejor que la mordida brusca de una mina
que hace volar fragmentos humanos, que disemina el alma,
cazada a su vez por proyectiles murciélagos,
perseguida por las bombas buitres en inspección legitimada
por quien pretende franquear, corregir, mejorar el mundo de
los demás.

Nadie ha reaparecido nunca y murmurado

si el ahogo en la boca por el agua
que corre a llenar los pulmones,
si la explosión de sangre en la nariz, el alto voltaje
que carboniza el denso, último pensamiento,
es más devastador que el ardiente proyectil que agujerea
la nuca por el pagano golpe de gracia;
si la decoloración de la mirada en el mísero horizonte
de los abismos verde grisáceos es más relajante
que el líquido pálido , que diluye la sangre,
de la autorizada , legítima inyección letal;
si la funda de las arenas adormecidas de los acantilados
es más acogedora que las sábanas sucias
de las nieblas fatales de la cámara de gas;

Nadie ha resurgido nunca para predicar

si el dolor del cuerpo bajo lapidación
es más despectivo y aplastante que las miles
de toneladas de agua salobre en los huesos
destrozados en millones de trozos de cristal
que laceran el silencio brutal de las Fiobe;
si la mortandad de las estrellas que estallan en los ojos
lanzados
como primer plato a las bestias acuáticas
es más incandescente que el chasquido vertebral
de la cuerda de ahorcamiento,

nadie ha resucitado más para confesarnos.

[...]